

BABE

Collins, Petra (coordinadora y editora)
Nueva York: Prestel Publishing, 2015, 175 pp.

Idioma: inglés

ISBN: 978-3-7913-8103-9

Este libro, coordinado y editado por la fotógrafa Petra Collins (Toronto, 1992) es un cuidado compendio del trabajo fotográfico del colectivo femenino internacional *The Ardorous* conformado por un total de 30 artistas sorprendentemente precoces puesto que ninguna, o muy pocas de ellas, sobrepasa el cuarto de siglo perteneciendo a esa generación de fotógrafos, músicos y, en definitiva, artistas que se agrupan alrededor del mundo bajo un título común compuesto únicamente de 4 cifras: 199x.

Se trata por tanto de un libro prácticamente visual, excepto por el prólogo firmado, como no podía ser de otra manera, por su compañera en *Rookie Magazine*, la poderosa y también adelantada Tavi Gevinson, quien el pasado año celebró a la vez su graduación del instituto y el cuarto aniversario como editora de una de las webs más influyentes para adolescentes. La introducción corre a cargo de la misma Petra Collins que cuenta cómo consiguió conectar con las diferentes artistas/fotógrafas y armar esta obra gráfica como si de un mosaico cibernético se tratase tras realizar una investigación a conciencia en la red y, por ende, en las redes sociales de chicas en sintonía con su manera de ver el mundo. El objeto primordial y nada desdeñable (si bien algo pretencioso) del libro y el colectivo es, en palabras de la propia Petra Collins, cambiar el mundo a través de la imagen creando una nueva estética. Pero ¿qué fue primero: el huevo o la gallina? Antes de *Babe* existía desde el año 2010 *The Ardorous*, y una vez constituido dicho grupo surgió la idea de compilar los mejores trabajos de cada integrante en un libro que *en sí*, es decir, la portada, la tipografía y la maquetación en general respetan la estética común creada por las diferentes artistas.

La homogeneidad de los trabajos fotográficos que vemos en *Babe* recuerdan a estilos y temas de los cuales fueron precursores fotógrafos como Larry Clark, en cuanto a la llamada de auxilio y de atención ante una adolescencia norteamericana salvaje o salvajemente norteamericana; Ed Templeton quien rompió los prejuicios que existían no sólo entre fotografía documental y arte, sino también respecto al mundo del skate, al que dio visibilidad gracias a que él mismo era *pro* de este deporte; o Nan Goldin a la hora de mostrar con descaro los sentimientos femeninos. En cualquier caso, esta nueva hornada de fotógrafas reivindica el papel de la mujer (mejor dicho la adolescente) desde un punto de vista más almirado y menos agresivo que los tres fotógrafos citados anteriormente, lo cual no hace ni mejor ni peor a esta nueva generación porque podemos intuir que ha sabido digerir las anteriores referencias (y muchas más) y crear un nuevo estilo.

La portada lleva las firmas de todas las integrantes del colectivo y cuyo trabajo se inserta en las páginas del libro, ello guarda relación no solo con la cuidada edición y el sencillo pero atractivo diseño editorial –por cierto, llevado a cabo por la agencia creativa compatriota de Collins, *Show Group*- sino con el espíritu del colectivo de tintes feministas *The Ardorous* mencionado algunas líneas más arriba que viene a recalcar de este modo que todos los trabajos son igual en importancia. El libro finaliza con los créditos de cada imagen, lo cual nos proporciona la información necesaria para saber no solo el título de cada foto sino también el año de creación, y las biografías y links –cómo no- de todas y cada una de las fotografías, incluyendo también la de la archiconocida Tavi Gevinson mencionada algunos párrafos más arriba, y la de Petra Collins..

La compilación de trabajos de Collins derriba algunos de los prejuicios que la fotografía llevaba arrastrando muchos años y coloca al mismo nivel la fotografía artística, la fotografía de moda y la documental, buscando vértices comunes que se superponen para lanzar un mensaje a la juventud global a través del altavoz que son las redes sociales (en especial Tumblr e Instagram) y que, a su vez, también tienen que ver en el proceso de creación y en la estética de las fotografías que vemos en *Babe*: colores pastel, collages propios del *net art* o pantallazos de conversaciones en redes sociales.

Alicia Parras Parras
Universidad Complutense de Madrid
aparras@ucm.es